

F, Amad. lib. 1. de deos; F, pues yo alargó el calor de su luz al Bautista sepultado en el vientre sepulcro del materno claustro, y al anciano Simeon desatando la nieve de sus cabellos en perlas de sus ojos. G, Vn niño fe enciende casi no vivo, vn anciano le abraza casi muerto; H, vnos cladros Pañales se inflaman, I, y vnos Reyes fe encienden, pero lumbres Divinas tanto abraza en sita que se aplique para q caliente, pero lumbres Divinas tanto abraza en las distancias, como encienden en las presencias.

72 Buscan los ojos de Maria al que mas huye de sus piedades, por que no aguarda a ser buscada, pero bolverá a cerrar sus hermosos ojos, mirando nuestras viles correspondencias? Mal temo, quien sabe tan amorosa buscar, no se puede que xofa arrepentir.

73 Aquel hermoso Angel de paz tenia los pies como columnas de fuego, K, parece complicació la llama, y la columna; porque el fuego representa al amor, L, siempre inquieto en su luz, y siempre anelando la esfera superior, la columna significa vna constante firmeza: Pues como fe casan vnos pies de fuego siempre bolando, con vnas columnas incapaces de movimiento? Creo que se hermanan en los efectos; el fuego representa al amor, la columna significa la perpetuidad, y los pies sirven para caminar; y en vn amor divino sirve el fuego de los pies para buscar presuroso a quien ama, pero sirven las columnas de estos mismos pies de asegurar su firmeza; son los pies vn vivo fuego para que busquen pero son inmobiles columnas para que perseveren, porque el amor humano sabe buscar, pero no sabe persistir; al amor divino le haze persistir el mismo incendio de amor que le obligó a buscar.

74 No tendrá, Señora, esse Cielo hermoso de vuestro rostro noche, porque no sabrá esconder los luzeros que abrió para beneficios: Quien Catholicos míos, vá á adorar Imagenes muertas, pudiendo adorar ella viva! No adoremus vanos simulacros, que en frasse de David, M, ni tienen oídos para informarse, ni ojos para compadecerse; fantásticos bultos, a quienes idolatra mas lo servil por el miedo, que el interés por lo provechoso.

75 Grave diferencia encuentro entre las Imagenes Divinas, y humanas, en lo humano quando buscamos para el remedio vna persona viva, encontramos vna figura muerta; en lo Divino, quando miramos vna representacion como muerta, hallamos para el remedio vna persona mas que viva: en las humanas imagenes, quando buscamos las personas, hallamos solo las figuras, en las Divinas, quando buscamos las figuras, encontramos las personas.

76 Quien ha encontrado en las imagenes humanas mas que figuras, palabras, cumplimientos, promesas, y esperanças? Es esto encontrar personas, ó figuras? O imagenes falsas, que obligays a supersticiones de culto, sin conceder, ni apariencias de remedios!

77 Desengañadamente diviso los retratos de esta verdad, y de esta mentira; N, la estatua de Nabuco compuesta de preciosos metales, era hermosa imagen humana; la piedra de la montaña que la postro, era imagen Divina; O, pues el suceso fue, que siendo la estatua de oro, y plata, al verse arruinada, no se convirtió en polvos de oro, sino en vna ceniza: P, Redacta sunt in favillam: La piedra siendo pequeña, y sin tener mano humana, se transformó en vna eminente montaña, Q, porque de todo el oro de las estatuas humanas no podemos sacar sino es cenizas, de la mas pequeña imagen Divina podemos sacar grandezas.

78 Atrevido, Señora, digo, que no se contenta mi rendimiento con la continuacion de este hermoso milagro, sino con otros muchos; me amparo de vn tan grave argumento para esperar lo, que al escucharle, se dió por convencido vuestro Hijo.

79 Sobre vn milagro disputó la Cananea con el Redentor en re- ligiosa Fe; S, vna hija me ha de curar vuestra piedad, dixo la Cananea; no

K, Apoc. 10. vers. 1.
Pedes eius tamquam
columna ignis.
L, Vngas hic.

M, Psal. 113. vers. 6.

N, Dan. 2. vers. 35.

O, Pereira hic.

P, Ibid. vers. 35.

Q, Ibid. lapis autem...

Redacta sunt in favillam.

R, Ibid. vers. 34. La-

pis de monte sine ma-

nibus.

S, Mat. 15. a vers. 25.

No puedo, responde Christo, porque el pá de los hijos no se ha de arrojar a los petros. Es verdad, replica la muger, T, pero los perrillos comen de las migajas que se caen de las mesas de sus dueños; Grande es tu exclamatione Christo, hagafe el milagro como gustas, Fiar tibi sicut vis; S, dióse Christo por convencido en leyes de piedad, porque a quien sobra el poder para los milagros, no tiene excusa para negar los prodigios; el pan es el alimento precioso, las migajas es lo sobrado; y para no conceder lo que haze falta, ay razon; para negar lo que sobra, no ay piedad.

80 Pues mi reparo es mas profundo, porque sospecho que concedo de mucho mas de lo que le piden. La respuesta de Christo es: Fiar tibi sicut vis. Z, No parece que ha de dezir Sicut vis, sino Sicut petis; haga fe el milagro como pides, y no como quieres. Pues como dize Sicut vis, como quieres, aviendo de dezir, Sicut petis, como pides? Creo que como quedó convencido del argumento, no dize que se haga el milagro como pide, sino como quiere, porque siempre se quiere mucho mas de lo que se pide. Responde, pues, a su ansia propia, y la suplica agena: la Cananea pedia vn milagro solo, pero queria interiormente muchos; pues sea la medida del milagro tu voluntad, y no tu peticion, porque el milagro era sanar de vn mal espiritu a vna alma; X, era milagro que tocava a la alma mas que al cuerpo; y milagros que tocan a los cuerpos, los haze segun lo pedido; milagros que pertenecen a las almas, los obra segun lo deseado.

81 Con este largo desseo solicita vuestra piedad: nuestra rendida devocion, y venero, Señora, los largos milagros que derramais; pues suspendernos el castigo para dar lugar a la enmienda; es la mas provechosa maravilla.

82 Abris los ojos para darnos luz, y perseveramos en nuestra ceguedad: no sé si diga que para ver nuestros excessos, mas nos conuinciera que bolvierais a cerrarlos. En vna deshecha tempestad (solo son furiosas las de los vicios, mas que de las olas) estava vuestro Hijo dormido, Ipsi vero dormiebat. A, Todo es desorden quanto passa en vna tormenta, y debia de hazer que dormia, para dar a entender que no veia lo que con el desorden de la tempestad passava.

83 Anegados en dichas claman nuestros ahogos; pero ignoro si nuestros ruegos ofenden mas, que obligan. Navegava vn hombre muy vicioso, alteróle el mar en vna fortuna contraria; y perdiendo el Norte la marineria, empezaron a invocar sus falsos Dioses; esforcava la invocacion el delincuente conocido, y discreto el Filosofo Bias, le dixo esta hermosa sententia, Tace, ne Dijs te navigantem sentiant. B, Calla, porque no conozcan los Dioses que vas aqui, si lo llegan a entender nos han de anegar.

84 Sospecha discreta fue contra Deidades falsas, pero agravio fuera de vna piadosa Madre de pecadores. A vuestra Magestad bolvemos devotamente ambiciosos, y solo suplicamos que sea el mayor milagro vuestro bolvernos bien agradecidos: No se canse vuestra piedad en sufrirnos, pues no se cansan vuestros ojos de mirarnos: esse milagro que derraman vuestros ojos, passadle a los nuestros, para que sea en nuestros ojos penitencia, lo que en los vuestros, medicina: sirva esta luz de vuestro rostro de iluminar nuestros entendimientos, de encender nuestros corazones, para que detestados nuestros vicios, no delinerezamos el que nos mireis benigna con los ojos de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

T, Maldonat. hic eleganter. fol. 331.
V, Ibid. vers. 28.

Z, Ibid. vers. 28.

X, Ibid. vers. 25. Filia mea male à demonio vexatur.

A, Mat. 28. v. 14.

B, Laeri. in vit. Phil.



ORACION PRIMERA DE LOS DOLORES.

*Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 19.*

*Collegerunt Concilium adversus Iesum. Sequent. Sanct. Evang.
Secund. Ioann. cap. 11.*

EN el dia de los mas vivos Dolores, en el espectáculo de los mas intimos sentimientos, avian de hablar los coraçones, y no los labios, porque las penas grandes se miran bien dichas, quando se atienden bien lloradas; y quien queda con juicio para hablar, dà sospechas que le falta coraçon para sentir. Siendo, pues, oy obligacion el Dolor, precisamente ha de quedar mi tristeza desacreditada, y mi ternura desmentida; porque debiendo hazer conceptos de los sollozos, eloquencia de las ansias, lengua de los suspiros, locuciones de las lagrimas, y retorica de los sentimientos, forçosamente me veo obligado a vlar de la libertad de las voces para explicar vn mar de penas: solo alivia mi congoja, que quanto menós bien las explicare, calificaré mi dolor, porque solo siente mucho quien está para hablar poco; y nunca quedan mas bien explicadas las tristezas, que quando los suspiros ahogan las voces para explicarlas.

2 Pero ya que empeña la obligacion, a pesar del sentimiento proprio, a que se disimulen los suspiros, para que se perciban las voces; que se ahoguen los llantos, para que se entiendan los conceptos, me obliga a repetir con vna lengua sin alma, lo que la alma avia de dezir sirviendo de lengua.

3 Oy padete Maria a vista deste iniquo Concilio los Dolores que avia de tolerar despues en el Calvario: adelantó su conocimiento el Altar del sacrificio, y empezó a morir a vivezas de su conocimiento.

4 Que los males conocidos maten, es experiencia de todos los que sienten; pero este conocimiento de Maria tiene contra si vn grave argumento, y sospecho que no advertido.

5 No parece que puede padecer tanto Maria alentando tan vivo conocimiento del Misterio: mira va la iniquidad del Concilio; atienda el sacrificio de su Hijo, y costoso holocausto; penetrava su inocencia sacrificada, pero sabia que esto convenia, que era redencion del mundo; *A*, que se avia de transformar en gloria, resuscitando triunfante, y que las llagas avian de convertirse en Estrellas, las espinas en flores, las lagrimas en perlas, y la sangre derramada en rubies; *B*, Sabia con igual conocimiento la pena, y la gloria; la Cruz, y la conveniencia; la Pasion, y el laurel; y en esta balança de comprehension, mas poderosa debia ser para ale-

*A, S. Brigitta lib. 1. Revelat. cap. 10.
Lib. 6. cap. 57.
Lib. 7. cap. 7.
B, D. Thom. 3. part. 9.
46. art. 3. & 4.*

gracia

grar la gloria, que para congojar la pena; porque el condecer qué muere para resuscitar tan glorioso, templó las injurias de morir tan afrentado.

6 A tan hermosa, y bien fundada duda descare dar cabal respuesta. La primera es, q̄ como fina Madre, pretendió imitar en las penas la Pasion del Hijo. Como vn Dios pudo morir? Como vna Deidad fue capaz de padecer? Porque se suspendió, dize Tomàs, lo Divino, para consentir que padeciese lo humano. *C*, Pues contemplan en la Madre otra suspension parecida a la del Hijo: como en Christo la Divinidad vnida no estorbó los tormentos a la naturaleza, así en Maria el conocimiento de lo glorioso no atrassó el dolor del martirio: suspendióse la Divinidad para el alivio, suspendióse en Maria el conocimiento para el consuelo; en Christo no le estorbó la pena la vnion de su gloria, en Maria el conocimiento de la gloria no la atrassó la pena. Padecia Christo siendo Divino, como si fuera solo humano; padecia Maria con el conocimiento del Misterio, como si no supiera que era decreto para redimir el mundo, porque ni toda la gloria vnida le atrassó a Christo la pena, ni toda la gloria conocida la alivia a Maria la congoja.

7 Desta suspension de glorias convencerá mi cortedad el exceso de sus penas: el martirio de Maria no parece hijo de su pena, sino efecto de su gloria, porque en el conocimiento de su gloria consiste el aumento de su pena: este conocimiento de lo glorioso debia minorar el torméto, y para no minorarle, se suspende; pues esse es el dolor, tener dentro de si la medicina, y no curar la llaga: que no se cure quien tiene el remedio, ó disimula, ó imposible, es triste pensión de su infelicidad, es dura ley de su inevitable miseria; pero no curarse teniendo a mano el antídoto, es enfermar con el remedio; y es terrible dolor que haga oficios de asélsino vna gloria, para hazer espaldas a vna pena.

8 Es dictamen de algun recibido Interprete, *D*, que el naufragio de Ionàs sucedió en el Mar Bermejo, siendo todo su dolor naufragio: en este Mar, porque la memoria le acordava de lo que en este golfo se salvaron milagrosamente sus padres, perseguidos de Faraon, pasandole enjuto el pie; *E*, y morir donde todos se salvan, y anegarle donde todos triunfan, es dolor sin alivio, porque es mal sin exemplo. *F*,

9 Donde todo vn mundo se salvava, porque se redimia, Maria se anegava: donde el conocimiento de la gloria que avia de resultar desta tragedia podia templar su congoja, halla en la suspension de su conocimiento la pena: no sirve el conocimiento de quitar la pena, sino la ignorancia; haze que conozca lo que podia ser medicina, y haze que conozca tambien, que la que avia de ser medicina aun no es lenitivo a la llaga. Esta reflexion de su conocimiento es lo delicado de su martirio; porque tener dentro de si el remedio para que no aproveche, es transformarle la medicina en achaque.

10 El argumento a contrario, que llama Aristoteles invicto, lo es para este nuevo tormento; porque siendo el mayor gusto transformarse el mal en bien, es preciso que sea el mayor tormento transformarse el bien en mal: no ay mayor gusto que hazer de los males bienes, luego no ay mayor dolor que hazer de los bienes males. Raro artificio de la delicacia, matarme con la misma vida!

11 Hasta aora sabíamos que era tan excesivo su martirio, que avian sido los dolores las penas, pero aora sabremos que es tan peregrino, que tambien fueron casi artifices las glorias. Para explicar tan nuevo linage de dolor, necessito que su piedad me dé la gracia AVE MARIA.

Z z

Stabat

*C, D. Thom. 3. part. 9.
49. art. 10. & art. 12.*

*D, In. 2. vers. 1.
Pined. lib. 4. de reb.
Salom. a cap. 10. vsque
ad 14.
E, Exod. 14. vers. 28.
& 29.
F, Vide Salinas tom. 2.
in Ioram. quest. 1. a n.
3. & seq. fol. 1. & quest.
21. a num. 7. fol. 68. x*



Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 19.

Collegerunt Concilium: quid facimus? Sequent. Sancti. Evang. secundum Ioan. cap. 11.

EL Norte del Evangelio es una Cruz representada, una Muerte ante vista, una Pasión imaginada en el Calvario la hizo nuestra alevesia verdadera, y luego se ofrece al discurso litigar entre estas Cruzes el exceso. Qual sería mayor dolor en Maria, esta Cruz representada tan difícil la sentencia, no es peligrosa, porque siempre se queda la victoria dentro de casa: para gala de su pena pretenderá litigar (sin asentir) que exceden los dolores desta Cruz imaginada a los de aquella verdadera. Mi Oración será buscar las razones deste exceso, y fundar los pretendidos excesos de su martirio en dos Puntos. El primero será, que pretende exceder este dolor al del Calvario por la viveza de lo que teme. El segundo será, que intenta sobrepujarle por la comprensión de lo que conoce.

PUNTO PRIMERO.

DEbo entreteger lo sutil con lo moral. La primera razón con que pretende exceder esta Cruz imaginada a la Cruz verdadera, es, porque en los mortales juicios son mas poderosas las imaginaciones, que las verdades; las aprehensiones, que los sucesos; siempre es mas lo que tememos que lo que sufrimos; porque mayor es el mal temido en la idea, que padecido en la constancia.

14 Caminava a Mesopotamia Isob, canfancio, y noche le rindieron al sueño, en parage tan desabrigado, que labró su almohada de durísimas piedras: *Talis de lapidibus qui racebant, & supponens capiti suo dormivit.* G, Despierta a la luz del día, encuentra una piedra sola, y la levanta por estatua de su agradecimiento, y primer altar de su voto: *Surgens mané solum lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erectus in iubilum.* H,

15 Admira la contradicción de *Lapidibus, & lapidem*. Pues si eran muchas piedras para dormir en ellas, como dize Jacob a la mañana que es una sola? *Tulus lapidem*. Dos razones dará, la primera es la diferencia de tiempos, la segunda es el defengaño de nuestros temores: Al dormir Jacob en la obscuridad de la noche, *A*, afirma que son muchas piedras: *Talus de lapidibus, & dormivit.* K, Al despertar con la luz del día, reconoce que es una sola, *Surgens mané solum lapidem;* L, porque de noche estava con las tinieblas ciego, con la luz del día se hallava ya iluminado, y conoce de día que era vn trabajo muy pequeño, el que avia presumido de noche vn monton de trabajos.

16 La segunda razón es el práctico defengaño de nuestros temores: Antes de dormir, temia la dureza de las piedras que le avian de fatigar, ya despierto, fabia de práctica lo que le avian congojado; y excede tanto la tiranía de lo temido a la dureza de lo verdadero, que antes de la experiencia, le parecen muchas piedras; después de la práctica, reconoce que

que es una sola; porque son tan engañosos los males, que vn mismo mal parece muchos imaginado, y se halla que es vn solo después de ya padecido.

17 Contemple nuestro discurso su miedo, y su defengaño. Temiendo Jacob la dureza de muchas piedras, experimentò la fatiga de una sola: su temor le mostrava vn monton de piedras, su experiencia le aclarò que no passava de una; porque al temerlas, no las avia experimentado; al reconocerlas a la luz del día, las avia ya padecido; y dista tanto lo padecido de lo imaginado, que siempre es mas lo que tememos, que todo lo que sufrimos.

18 Yo creo que para prueba Real desta que, sonando paradoxa, es evidencia, me han de fervir por testigos todos los humanos corazones: no ay corazón que no mire con temores los males; y al padecerlos, reconoce que no son tan terribles.

19 Antes de executarse vn leve ayuno, se mira como terrible penitencia; ya executado, se halla el grande regalo de la templança: mira el temor como horrible la soledad, pues dentro della se encuentra el dulcíssimo gusto de una libre quietud: medroso el animo de la pobreza, la mira con horror, hallase en ella, y conoce que tener por fiador a Dios, es ambiciosa felicidad: teme la ambición que le depongan del Puesto, y la Dignidad, mira ya depuesto, y experimenta que le han librado de vn cuidado, y de vn peligro. Permitan que diga, que todos los males son vnas densas nieblas, la niebla se representa a los ojos como vn invencible estorvo, pero entrando en ella, se averigua que son vnos obscuros atomos; el medio de vencer la niebla, no es huirla, sino entrar en ella: dentro de ella se averigua que las que se precian montañas de embarazos, son mal vnidos atomos de humedos vapores, porque aun no llega a ser todo lo experimentado vn atomo de lo temido.

20 Pretendo dar vn arbitrio para hazer a todos dichosos: Nosotros somos los Afectus de nuestros bienes, y males; en la oficina de nuestros juicios se labran las desgracias, ò las dichas, porque estos grandes, y no conocidos Arquitectos son nuestras bien, ò mal regidas imaginaciones.

21 No ay objeto en el mundo que no pueda ser variable, no ay objeto, que aun siendo (como la muerte) físicamente malo, no pueda el entendimiento hazerle bueno: *M*, todo objeto humano es indiferente. Pues como es bueno, ò malo? Porque el temor los haze malos, el amor los haze buenos; el temor haze malos los objetos, porque los juzga horribles: el amor los transforma en buenos, porque los pinta amables.

22 La razón sólida de Filosofía, es, porque ningun objeto humano tiene bondad absoluta, sino respectiva, y relativa. Declaro el discurso: Buena es la Dignidad, pero no es bondad absoluta, sino relativax; buena para quien llena el puesto, no es buena para quien no desempeña el officio; buena es la sabiduría, pero no es bondad absoluta, sino relativax; buena para quien la usa modesto, no es buena para quien la pone vano; buena es la riqueza, pero no es buena en sí, para quien la guarda avaro, es pena; para quien la reparte compasivo, es gloria. A ser los objetos mortales, y caducos de bondad absoluta, siempre fueran buenos en sí, y en la verdad no lo son, porque pende del uso su bondad: la aplicación, y el uso es tan poderoso, que haze de lo malo bueno, y de lo bueno malo; la paciencia haze de la pobreza, que es mal, su gloria; la avaricia haze de la riqueza, que es bien, su pena; la ambición haze de los puestos, que es bien, precipicios; el desinterés haze de los premios que le quitan, seguridad; la vanidad haze de la sabiduría, que es bien, su desprecio; la modestia haze de su humildad e ignorancia, que es mal, su Trono. Todos los objetos caducos tienen una inconstante bondad, porque se pueden variar con la aplicación; solo Dios tiene en sí una fija, y constante bondad, porque no pende de nuestro uso, sino de su ser inmensamente perfecto.

M, August. tom. 3. lib. 13. de Civit. Dei. cap. 6. fol. 109. Nulli bona est. Habes enim aspectum sensum, & contranaturam vis ipsa, qua utrumque divellitur, quod fuerat in vivente continentium, atque confortum, quando moratur... Ita cum ex hominis primi perpetua propagini proculdubio sic mors para nascitur: tamen si pro pietate, iustitiaeque pendatur, sit gloria renascitur: cum sit mors peccati retributio, atque quando impetrat, ut nihil retribuat peccato.

de Senecam tom. 1. epist. 82. a fol. 356. disertissimè quide.

I, Ibid. vers. 11. Et vellet in eo requiescere post solis occubum.
K, Ibid. vers. eod. 11.
L, Ibid. vers. 18.

G, Genes. 28. vers. 11.

H, Ibid. vers. 18.

23 O discreta providencia, que dexaste los bienes, y los males en nuestras elecciones, para que en nuestro imperio estuviere fabricarnos los bienes, y escufarnos los males!

24 Es el temor vn Monarca vniversal, que aviendo fundado su largo Imperio en los errores de la primera culpa, ha extendido su jurisdiccion en todos los vivientes, pues todos por el delito nacen sus vasallos: N, el primer efecto que reconoció Adan del pecado, fue el miedo, porque no se le pudo dar mayor castigo al pecado.

25 Seis especies de temor señala Damasceno, O, y aprueba mi Angel Santo Tomás, P, floxedad, ò negligencia, corrimiento, rubor modesto, admiracion, palmo, y agonía. Hasta esta ultima especie llegó el temor de Maria. Pero que digo! Afrenta será de su coraçon tener, pues no es fino noble calificación de amar: tiene el temor noble padre, porque en dictamen de Agustino, Q, y mi Angel Santo Tomás, R, *Lucañsa del temer* no ay otro motivo de temer, que se desea; siendo Maria la que mas amava, sería la que mas temia: por esta causa llama Lucas al fundador del Huerto Agonia; S, porque naciendo la congoja, de temer llegó a la especie mayor. Destos principios sagrados, è inegables se infiere que Maria en el Calvario muere, pero oy en el Concilio agoniza: ay se mira agonizando, la que en el Monte muriendo; y tan dilatado amoroso agonizar, mucho litigio pone al parafismo del morir.

26 Cobarde el entendimiento con el miedo, haze, dize Aristoteles, T, y mi Angel Santo Tomás, consiliativos, pero tambien buelve perzotos; solo el coraçon de Maria desconoció este efecto, porque no fueron sus temores para hazerla negligente, sino para encenderla lo amante.

27 Teme todo quanto ama, pues mucho teme. Terrible mal! Fluctuavan los Apostolos en alterado Mar; procuran, a destrezas de los remos, vencer las olas, y no explican su prudente fulto en voces, ni clamores. Aparece Christo pillando las espumas, presumen que es fantasma, se turban, y medrosos claman: *Turbati sunt*, & *pra timore clamaverunt*; Z, se turban, y claman por vna fantasma, los que no se turban, ni vozean por vna tormenta, porque mas congoja vna fantasma de vn mal imaginado, que vn golpe de mal verdadero. Este discursio le seguí en la Oracion Tercera de la Expectacion, num. 23. fol. 115.

28 Agora adelante, que a no ser Apollotes discretos, se presumiera melindre de cobardes, pero pelaron prudentes los dos riesgos, porque la tormenta podia anegarlos, la fantasma que presumian, asustava sus coraçones; y entre vn fulto, y vn ahogo, tienen valor para sufrir el ahogo, y no tienen coraçon para padecer el miedo.

29 Della verdad constante se infiere, que nuestros afectos son los transformadores, y artifices de los objetos: el deseo, y amor; el temor, y el odio son los que transforman en males los bienes, y en bienes los males; porque vn bien temido, el temor le buelve mal; vn mal amado, el amor le buelve bien.

30 Temió Elias de las iras de Iezabel, y huyó a la soledad: *Timuit Elias*, & *furgens abiit*. X, Sospecho que huyó de su arrojio por muger, porque para declinar sus odios, ò sus afectos, no ay mas razones que las espaldas, ni mas seguridades que las fugas.

31 Entra en el desierto, y pide la muerte a Dios: *Petivit animam suam moreretur*. Z, O vive Elias en vn contrario reflujo de afectos, ò no se casan bien estas suplicas con aquellos passos; porq si teme la muerte, como la pide? Y si conoce, y desea lo que pide, como lo teme? *Timuit Elias*.

32 La Filosofia crece la duda. Era Elias discreto, y el mal es objeto de la fuga, y no de la prosecucion; por esta causa huye justamente de

morir, porque en líneas de naturaleza es el mas terrible mal: B, ningun mal se puede amar, sino es vestido de apariencia de bien. Pues como pide vn mal que conoce, y que huye? Si el mal no se puede querer, como lo licita vn mal.

33 Sus afectos los dirán: Dos estados tuvo Elias, huir la muerte, porque la temia, *Timuit*, & *abiit*; pedir la muerte, porque la deseava, *Petivit ut moreretur*. Cumplió, pues, como Filosofo, y como discreto en huir quando la temia, y en pedirla quando la amava; porque todo mal se debe huir, y todo bien se debe amar, pues huye della como de mal, porque la teme, y su temor la buelve mal: pide la muerte quando la ama, porque su amor la buelve bien; siendo la muerte la misma, le parece mal quando es temida, y le parece bien quando es amada; porque los bienes se buelven males, temidos; los males se buelven bienes, amados.

34 Dentro de nuestras oficinas dexó el Cielo la fabrica de nuestros intereses; porque nuestros afectos son los ingeniosos artifices de los bienes, y los males: por esto dixo discretissimo Agullino, C, que no era malo el amor del mundo, sino el emplesino ay mayor bien que el amor, ni mayor mal que el abuso del amar.

35 Sospecho aver convencido no imprudentemente, que el temor es el artifice del mal, y el amor ingeniero del bien: ni con amor puede aver mal, ni con temor puede aver bien; porque los bienes temidos, son males; los males amados, son bienes.

36 Pretendes ser dichoso? Pues dentro de tu pecho depositó la oficina el Cielo: te congoja la enfermidad, el dolor, la perdida de la hacienda, la falta del amigos; pues no las temas, ni mires como desdichas, amalas, y verás como dexan de ser penas.

37 Rara contradiccion de afectos se admira en nuestro Dueño! Diré lo comun, y pasaré a lo singular. Christo en el Huerto suda sangre con el conocimiento de su representada muerte: D, en el Calvario espira tan animoso, que inclina la cabeza para llamar a la muerte, que no se atreva a llegar, mas de leal vasalla, que de temerosa. *Inclinao capite*. E, Pues como la representacion de la muerte le congoja, y la verdad de la muerte no le espanta? Porque en el Huerto era vna muerte imaginada, en el Calvario era vna muerte padecida; y excede tanto lo que se imagina a lo que se padece, que la misma muerte que no le congoja padecida, le haze sudar sangre imaginada.

38 Hasta aqui han dicho los ingenios; pero si los preguntamos la razón por qué Christo suda en la muerte imaginada, y llama a la muerte verdadera, enmudecen, y no la escriben. Yo pretendo penetrar la razon, y hallo dos embebidas en el texto.

39 La razon primera es la diferencia de nobles afectos: la desigual aficcion del mismo objeto le hizo sudar sangre en la muerte imaginada, y no sudar cò la muerte padecida, porque en el Huerto temia morir como disgustado, y mirava a la muerte con tedio, *Caput pavore*, & *vadera*. F, En el Calvario se ofrecia a morir tan voluntario, como a fúduolo, *Oblatus est quia ipse voluit*: G, en el Huerto le obligava el temor de morir a suplicar que no llegase la muerte, *Transerat*. H, En el Calvario le forçava el ahoroso deseo de morir a llamar a la muerte que se acercasse, *Inclinao capite*. I, en el Calvario la deseava, y en el Huerto la temia; y ay tanta diferencia de temer vn mal, ò padecerle, que el temor de padecerle le congoja, la verdad de padecerle le alegra, porque le parecia vn mal de muerte quando la temia, y vn bien de vida quando la llamava.

40 La segunda razon es mas escondida. Vna imaginacion de muerte es muerte para quien la teme; vna verdad de muerte, no es muerte para quien la ama: son menores las verdades que las aprehensiones, porque el amor disminuye la verdad, el temor engrandece la aprehension; la imaginacion de morir le congojava en el Huerto, la verdad de morir le deleyta;

N, Genes. 3. vers. 10. Timis eo quod nudus essem.

O, Damascen. lib. 3. Oribod. Fidei. a ca. 23 P, D. Tho. 1. 2. quest. 41. art. 4. ad 4. Ad quarium sic proceditur. Videtur, quod inconvenienter Damascenus assignet sex species timoris, scilicet: segnitiam, erubescenciam, vercundiam, & admiracionem, stuporem, & agoniam. In responsione articuli approbat species predictas.

Q, August. tom. 4. lib. 83. quest. 9. 33. & 34. fol. 125. & 126. Elogatissimè vt assollet.

R, D. Tho. 1. 2. quest. 43. art. 1.

S, Luc. 22. vers. 44. Et factus in agoniam, prolixius orabat.

T, Aristot. 2. Reitor. cap. 5. post med.

Arist. 2. ethic. cap. 3.

V, D. Tho. 1. 2. quest. 44. art. 1. 2. & art. 4.

Z, Math. 14. vers. 26. Turbati sunt dicentes, quia phantasma est, & pra timore clamaverunt.

X, 3. Reg. 19. vers. 3.

A, Ibid. vers. 4.

B, Augustin. iam la 6a datus. li. 13. de Civitate Dei, cap. 6. fol. 109.

C, Augustin.

D, Luc. 22. vers. 44.

E, Ioan. 19. vers. 30.

F, Marc. 14. vers. 33.

G, Iai. 53. vers. 7.

H, Mat. 26. vers. 39.

I, Ioan. 19. vers. 30.

ORACION PRIMERA

272
tava en el Calvario, porque en las imaginaciones de morir avia miedos, en las verdades de espirar avia ansias, y la imaginacion de vn mal, es vna muerte verdadera para quien teme, la verdad de vn mal es vn bien imaginado para quien ama.

41. Qué engañados vivimos en nuestros afectos! Reformémos, pues nuestras timidas aprehensiones: Quien deseara desengañarse de lo fantástico de los males, alargue la mano ha cogelos; son los males humanos como rosas cercadas de espinas, que tienen las espinas para los ojos, y el deleite para las manos; No ay mal padecido, que no sea menor, que imaginado: yo conviniera en que los males se temieran, si con el temor se preservaran; pero no solo no preserva del mal, sino le aumenta a mayor, porque mayor mal parece el temerle, que el sufrirle; mas cruel es el temor, que el mal; porque mayor es en las regiones de temido, que en las adversidades de tolerado.

42. A la Pasion de Christo dan las Escrituras dos epitetos bien contrarios: Moyses, y Elias la llaman en la cumbre del Monte Tabor con el nombre de exceso, *K, Dicebant excessum*. El mismo Christo, y los Evangelistas la intitulan Caliz: *L, Transeat a me Caliz iste*: Pues como siendo exceso en la verdad, la llaman Caliz de dolor?

43. Dos razones daré: La primera consiste en los tiempos: La segunda reside en los Autores. Llamam a la Muerte, y Pasion Excesso en la cumbre del Tabor, porque entretegiéron entre sus luzes esta desengañada conversacion, y sirvieron a la Magestad de su Dueño la anelada memoria de morir: *Dicebant excessum*. Quando la intitulan con el nombre de Caliz, era en la vezindad de la Pasion, y en lo sangriento del Huerto, porque ya estava la muerte a la vista; pues quando se representa la muerte en el Tabor, la llaman Excesso, quando está para executarse en el Calvario, la llaman Caliz; porque ay tanta diferencia de vn mal padecido a vn mal imaginado, que pareciendo vn exceso de males imaginado, es vn trago de Caliz padecido.

44. La segunda razon consiste en los Autores, corresponden los vocablos a la penetracion de los Autores, y de los dueños. Los que llamavan a la muerte exceso, eran Moyses, y Elias; los que la llamavan Caliz, era Christo que la avia de padecer, y practicamente la comprendia su Divino entendimiento: Los estranos la llaman exceso; Christo la intitula vn trago amargo, porque Moyses, y Elias, como hablaban de muerte agena, hablaban de especulativa; Christo como hablava de la muerte propia, hablava de practica, y lo que parece en la especulativa vn exceso de males, es en la practica vn trago de dolores.

45. He convencido que causan mas vivos dolores los males temidos, que los males experimentados, que son mas ingeniosos tyranos las imaginaciones que los golpes. Oy padece Maria las crueldades de su conocimiento; en el Calvario padece las iras del odio, y no parece tan sensible Cruz donde la hija el odio, como donde la crucifica su entendimiento.

PUNTO SEGUNDO.

46. **E**L Segundo Punto era, que intenta su dolor sobrepajar al del Calvario, por la comprehension de lo que conoce: que no sienta quien no conoce, es dicha de su ignorancia; solo en la penetracion de los males son las ignorancias dichosas, porque el defecto de no comprenderlas, es escuela para no llorarlas. A los discretos mas guerra los haze su buena imaginacion; que su mala fortuna, porque el golpe de la desgracia hiere el cuerpo, la viveza de la imaginacion congoja a la alma; el daño actual del suceso lastima lo sensible; el de la imaginacion atormenta lo intelectual; siendo la alma por su espiritual naturaleza insensible, passa a sentir por afecto lo que la sensibilidad del cuerpo sien-

*K, Luc. 9. vers. 31.
L, Matth. 26. vers. 39.*

DE LOS DOLORES.

siente por efecto; y no es tan terrible Cruz la que martiriza vn cuerpo capaz de martirios, como la que vence imposibles, introduciendo en lo insensible sentimientos.

47. Ay tanta distancia del mal de la imaginacion al de la verdad, de la Cruz del cuerpo a la del animo, que vna Cruz padecida será a lo mas vna muerte consumada, pero vna Cruz imaginada es vna muerte excesiva.

48. Dixe que Moyses, y Elias llamavan a la muerte de Christo exceso, *Dicebant excessum*; *M*, y aora reparo que el Evangelista San Juan llama consumacion, *Consumatum est*; *N*, De exceso a consumacion ay conocida ventaja, porque lo consumado no passa de lo perfecto, lo excedente dize otro primor excesivo. Pues como la misma muerte es vn exceso que se passa, y vna consumacion que solo llega? Llegar, y exceder no cabe en la verdad; es cierto, pero cabe en la imaginacion, porque esse es el mental exceso que hz. n las imaginaciones a las verdades: la muerte de Christo en el Tabor, era vn exceso de penas; la misma muerte de Christo en el Calvario, era vna consumacion de dolores, porque en el Tabor era vna muerte representada, en el Calvario era vna muerte padecida; y vna muerte representada, es vn exceso de tormentos; vna muerte padecida, es vna consumacion de martirios.

49. Excede, pues, esta imaginaria Cruz de Maria, por ser Cruz de conocimiento, y por ser el mas perfecto que alentó, despues de Christo, humana criatura: hasta a los insensibles ocupó lastimosamente la compasion de tan tragico insulto, porque introduxo la lealtad el dolor; y pudo mas la fidelidad de vn vasallo, que la rebeldia de sus condiciones. Lloravan los Apostoles la tragedia, porque con la Divina compania temian la vista mas despierta, pero tambien ignoravan todo lo intimo de la causa, solo Maria con privilegio excedente a todos los mortales, connozia, y penetrava, aunque no comprehendia; *O*, no era su conocimiento comprehensivo, pero era claro, y era suyo el mayor martirio, porque era suyo el mayor conocimiento.

50. Revela Christo a sus Apostoles su tragica muerte, y afirma San Mateo que se entristecieron con vehemencia, y que lo sintieron con vivissima ansia: *Contristati sunt vehementer*. *P*, Refiere San Lucas el mismo suceso, y dize, que aunque Christo los reveló su muerte, quedaron ignorantes de la tragedia para escusarlos las penas, y aliviarnos los dolores: *At illi ignorabant verbum istud, & erat velatum ante eos, ut non sentirent*. *Q*, La duda grave es, que ninguno puede sentir el mal que no llega a conocer. Pues como sienten lo que ignoran? Porque era la muerte de Christo; y es tan unica, y digna de sentirse, que aun ignorada se siente; *R*, otros males para ser llorados, deben ser primero conocidos; pero tan grande caso como morir vn Dios por mi, es excepcion de dolor, porque basta para matar de pena el que se vea, aunque no se conozca.

51. Qué grave advertencia a nuestros ojos, y a nuestros discursos! No conocen nuestras flacas potencias, como deben, la muerte de nuestro Dueño: no penetran nuestros groseros sentidos tan alto insulto, pero no escusan las ignorancias los dolores: los Apostoles la ignoravan, *Ignorabant verbum*, *S*, pero la sentian; *Contristati sunt vehementer*. *T*, La razon era, porque aunque la ignoravan, la veian; ignoravan lo profundo de la Pasion sus entendimientos, pero estavan, aunque de lejos, mirando la tragedia sus ojos; *N*, y basta para matar el que la miren los ojos, aunque no la alcancen los entendimientos. Para tan justos dolores basta la lealtad de los sentidos, aunque sea con obscuridad de las potencias; no escusa el ignorar el sentirlo, porque siendo escusas de las penas las ignorancias, aun no pueden nuestras ignorancias escusarnos de las penas.

52. Si aun no atrassa la pena la ignorancia, como será el dolor en la ciencia.

*M, Luc. 9. vers. 31.
N, Ioan. 19. vers. 30.*

*O, Ruper. li. 2. in Luc.
Bern. hom. 4. de Virg.
Vide eruditionum Canon.
suum lib. 4. cap. 19. fol.
888. & 889.*

P, Matth. 17. vers. 22.

Q, Luc. 9. vers. 45.

*R, Cayetan. hic, fol.
246. P. non sentient
istud. Sentire enim non
pura noticia, sed noticia
affecta est.*

*S, Luc. 9. vers. 45.
T, Matth. 17. vers. 22.*

*V, Luc. 23. vers. 49.
Stabant autem omnes
non eius à longe.*

ciencia de Maria. Los Apóstoles estaban ignorando, y sintiendo, sentían lo mismo que ignoraban: esto era padecer dos males, ignorar, y sentir, siendo nuevo mal q̄ no fuese excusa para no sentir la flaqueza de ignorar. Aora es teatro de nuestra admiracion Maria. Pues si tanto se siente su muerte ignorada, q̄ sera conocida? Tanto se siente su muerte aun de quien la conoce con vna obscura niebla de mortal ignorancia, que se siente con vehemencia, *Contristans sum vehementer*. Noten el *Vehementier*. Pues si este epíteto toca al dolor de la ignorancia, qué nombre de tifleza se pondrá al dolor de la ciencia? Falta nombre que dar al dolor de quien la penetra, si merece nombre de vivísimos el dolor de quien la ignora.

53 No llegava el conocimiento de todas las criaturas del mundo al que tenia Maria del Misterio; aun entre la ignorancia de lo racional, y la dureza de lo insensible, bastò la grandeza de la causa a introducir penas en los ignorantes, y dolores en los insensibles; pero siendo al passo del conocimiento el martirio, excedió Maria a todo el mundo en el martirio, quanto le excedió en el conocimiento.

54 Passemos de la comprehension del agravio a la penetracion del paliado motivo: en el Calvario mirava Maria vna crueldad, oy en el Concilio escuchava vna disimulada Pasion; en el Calvario se veía vna injuria notoria, en este Concilio se azechava vna injusticia paliada; y no ofende tanto la finrazon de vn odio, como tomar a la justicia por capa para el agravio.

55 Contra dos delitos graves de los Hebreos se indignò Dios en el desierto. El primero fue, adorar sacrilegos el becerrillo; *Z*, y aunque se enojò severo, los perdonò despues benigno. El segundo fue, despreciar el manà, pedir alimentos de carnes, comer las codornices; y no solo se enoja, sino dice el texto que se enfurece; es voz textual, *Eccc furor Domini concitatus in populum percussit eum*. *X*. Con razon admira nuestro entendimiento, que no solo la llame justicia, y enojo, sino furor; y dado que sea merecido, mas delito fue idolatrar que comer, porque mas execrable sacrilegio es vna idolatria que vna gula. Pues como se enfurece contra los que torpemente comen, y disimula con los que sacrilegamente idolatran?

56 Mi cortedad sospecha que las circunstancias ocasionaron los furores, mayor delito es en la substancia la idolatria que la deslempañza y la gula, pero las circunstancias agravaron el exceso, porque en adorar al becerrillo dexaron a Dios como cigogos, pedir el alimento de las carnes, quando comian el manà, quisieron casar el alimento del mundo con el sustento del Cielo; y no le enfurece tanto que adoran vn Idolito, como querer casar hipocritas vna passion de carne humana con vn manà alimento de la Esfera.

57 Todos los delitos deslempañzan sus piedades, pero solo enfurece las quietudes de su amor querer casar las codornices con el manà. Pues como se casará el Manà verdadero del Sacramento con tanto delicado regalo? No era el Manà verdadero Sacramento, sino vna sombra, y vn místico retrato, por ser alimento caido del Cielo. *A*, Pues sino se casó el regalo con las sombras, como se ajustará con las verdades? Comian los Hebreos todos los dias esta sombra, y bastava comer su sombra para que no se debiesen acordar de las pasiones de carne humana. Pues como pretenden casar aora el Manà verdadero con sus pasiones, si aun su sombra no consiente casamiento tan distante? O torpe error! Continuasmos este exceso, porque no vemos a Dios visiblemente enfurecido; pues adviertan que es de temer que sea el disimulo mayor enojo, porque la suspension del acote que alarga el tiempo a la enmienda, agrava con la dilacion de lo esperado la causa.

58 Padece Maria en el Calvario los sangrientes golpes de vna derramada ira, siente oy en el Concilio las maliciosas astucias de vna hi-

poetresia paliada; crucificando a su Hijo como alevosos, procedieron idolatramente ciegos; juntando Concilio para que pareciese la iniquidad razon, y la crueldad justicia, obraron como hipocritas fugaces; y ver la ceguedad de vna ira, deslempaña a la justicia, pero mirar la hipocresia de vna injusta sentenciá enfurece a la templança.

59 Yá escuchó que me arguirán los discretos con el suceſso del Calvario, para deslempañar todo lo discurrido en su pretendido exceso, porque el dolor de la Cruz fue tan peregrino, que excediendo a todos los martirios, empenò al Cielo al nuevo milagro de que muriese en el dolor, y que viviese para bolver a morir. Fue dolor tan mortal, que milagrosamente se embarazò; y por mas que sean vivos los dolores de las imaginaciones, es preciso que cedan a dolores tan mortales.

60 Confieso la razon al argumento, pero no me dexa la reverencia reformar el discurso. Admito que Maria muere en el Calvario, y teme en el Concilio, pero no se que diga deste tirano del miedo; En el Calvario; espirava Maria mortalmente congojada, oy en el Concilio vivia discretamente temerosa; en la Cruz verdadera la traspallava la pena mortal de la crueldad, oy en el Concilio la congojava la tirania del temor: pero es tan terrible mal vn temor de morir, que parece menos mal el morir que el temer.

61 Reprehende Marcial discreto la cobardía de nuestros temores; y dice con elegancia a los cobardes: *Esus rogo, non furor est, ne morsus, mori, servitui*.

B, Locura es matar, temiendo morir: la misma muerte que temes, la anticipas; y el tanto distante, tu temor la haze presente; con los recelos de la muerte que algunos temen, se matan; y no puede ser furor mas loco que hazer a su temor al mismo, para matarle con su miedo.

62 Animoso Pablo escrive, que vino nuestro Dueno a libranos, del temor del morir. *E*, Con elegancia explica mi Angel Tomás, *D*, Chriſtologo, la profunda sentenciá: *E*, quitò a los mortales el temor de morir, viendo que quiso morir vn Dios: curò el amor de la vida con borrar el horror a la muerte, porque al passo que fuere la muerte menos temida, será la vida temporal menos amada. Pero como no empuça este favor (dice Tomás) por la muerte? Perquè libra primero del temor, que del morir? Porque haze el mayor favor; y no es tanto excusar el morir, como quitar su temor, porque la muerte es vn instante de separaciones, su miedo es vn siglo de inquietudes: es el morir, perder la vida; es su temor, nunca gozanza, porque vn perpetuo miedo, mas es sepulcro, que aliento. Ella fue la sentenciá segunda en el mundo. Por vna muerte decretò Dios vn miedo de por vida: Matò Cain a Abel, y debiendo, segun razon, morir el que mata, le conmuta la muerte en que la teme, *E*, por que debiendo castigarle la muerte, y la alevosia, decretò la mayor pena: Pues teme, y viva; que si la muerte es el descanso de los desdichados, el miedo es la muerte de los infelices.

63 Esta que suena ponderacion, tiene prudentes visos de verdad: Mas cruelmente mata el temor de la desdicha, que la misma desgracia; porque sola vna vez mata la muerte verdadera, pero mata muchas la muerte temida; la verdad del sepulcro quita de vn golpe al aliento, la congoja del temor esta matando quantos espacios dura el miedo; en la muerte se muere de vn golpe, en el temor se muere de muchos: es vna muerte arrebatada la del sepulcro, es vna muerte prolongada la del miedo; y mas tirano cadaſhallo será el que me alarga el martirio, que el que me abrevia el tormento.

64 Todo lo que es materia de eleccion, es de mayor bondad, como siente la Filosofia, y funda la razon; pues mi cortedad sospecha, que a poder elegirse entre morir, ò temer, se debia elegir el morir; y no debiera elegirse el sepulcro, a no ser el mayor mal su miedo.

65 Elias lo dirá con su discrecion. Bolvamos a contemplar los com-

B, Marc. lib. 2. Epig. Suetica in. 1. epist. 7. 1.

fol. 319. Quando con-tinget... hanc vocem amiserit. Vici. Quem vicerit, quavis? Non Perſat, nec extrema Medorum, nec si quid ultra Dabur bellicoſum iacet: sed avaritiam, sed ambitionem, sed metum mortis, qui vi-ctores gentium vici.

C, Ad Eabr. 2. vers. 15. Et liberet eo qui timore mortis per totam vitam abnoxii erit servitui.

D, D. Thom. big. lect. 4. fol. 205. Inter omnes autem timor mortis est maximus. Est enim si- nus terribilis: Unde si homo timorem istum superat, superat om-nes, & hoc superato, superat omni amor mundi inordinatus. Et ideo Christus per mor-tem suam freget hos li- gamen, quia abstulit timorem mortis, & per consequens amorem vi-ve presentis. Quando enim considerat homo, quod Filius Dei Dominus mortis, vici con-stituit, non timet mori...

Sed queritur cur statim non liberavit a mor- te, sed a timore mortis? E, Chriſt. big. tom. 4. hom. 4. sup. hoc, cap. 2. ad Eabr. fol. 1690. Aut hoc dixit, quia qui mortem timet, servus est, & omnia patitur, ne moriatur.

Prosequitur elegantiſsime. F, Gen. 4. v. 14. Omnis igitur qui venerit me, occidet me.

complicados afectos de su fugitivo oracion: huye de las iras de Iezabel, que le procurava matar; *G*, retirale al desierto, y pide al Cielo que le quite la vida. *H*, Pues como huye lo que desea? Si desea morir, preso le desempeñará su deseo Iezabel.

G, 3. Reg. 19. vers. 3. *Timis ergo Elias, & su genit abijt.*
H, 1. Cor. 4. *Petit uenire sus, ut moreretur.*
66 Dos razones daré de su discreta peticion. Deseava morir, y huye de Iezabel, que le quiere matar, porque no es complicacion de sus afectos, sino discrecion de sus comprehensiones; suplica al Cielo que le quite la vida, y huye de Iezabel, que intenta quitarla, porque desea dar la vida a Dios, y no a Iezabel: darfela a Dios, es obligacion del holocausto; darfela a Iezabel, fuera deshonor del sacrificio; y huye de que sea sacrificio del mundo, el que debe ser holocausto del Cielo.

I, *Ibid.* vers. 3.
K, *Ibid.* vers. 4.
67 La segunda razon es para mi argumento: Huye de morir, porque advierte el texto que temió, *Timis, & abijt*; *A*, escondesse en el desierto, y como arrepentido de la fuga, pide al Cielo que le mate, *Tolle animam meam*. *K*, Parece que es suplica de arrepentido, y no fue sino eleccion de discreto: batallavan en su pecho dos afectos muy contrarios; el temor de la muerte, que le amenazava; y el horror de la muerte, que temia: por vn lado le congojava el amenazado sepulcro, por otro le atormentava el miedo, *Timis*: discurre su razon entre estos dos males que le cercan, y elijo el morir por librarse del temor, porque se halla con animo para entrarle en vn sepulcro, pero no se halla con valor para tolerar su miedo.

68 O hemos de culpar esta peticion de Elias por indiscreta, ò no pudiendo escusarla, como no se debe, hemos de confesar que es menor mal el morir, que el temer. Hallasse Elias con vn temor de por vida; y elije antes el sepulcro que este perpetuo miedo, porque menos mal es vn sepulcro para morirle, que vn miedo para matarle.

L, *Iohan.* 19. vers. 26.
69 Oy padece Maria vna muerte temida: en el Calvario, abierto el coracon, y roto el pecho, la sufrió inteligiblemente verdadera; *L*, y siendo mas prolongado cuchillo el temer que el morir, desde oy, que está su coracon temiendo, se puede dezir que está espirando.

70 Mucho temo, Señora, de mi tibieza, que è agraviado vuestros Dolores, quando è querido ponderar vuestros sentimientos, porque son limitadas todas vuestras lagrimas para penas tan crecidas, estrechos todos nuestros dolores para lastimas tan largas, y flacos todos nuestros suspiros para tormentos tan tiranos.

71 Pero mayor temor alista mi pecho, porque yo creo que no es ofensa de vuestros Dolores el no saber explicarlos, sino el que no sepamos sentirlos: tener enjutos los ojos a vista de vuestras tristezas, os duplican los Dolores, y dexan sin escusa vuestras ingratitudes; crecen vuestros Dolores, porque no puede aver mayor pena para quien vive sentido: que mirar a los extraños sin sentimiento: aumentan la ingratitud, porque faltar a tan justa compasion, es passar mas allá de insensibles, pues se supieron rasgar de dolor las piedras. *M*, Lo primero es, pagar finezas con defamador. Lo segundo, beneficios con ingratitud.

M, *Matth.* 27. vers. 51.
72 Robemos el dolor a los insensibles para imprimirle en nuestros coracones. No tendràn escusa para no quebrarse, por mas que professen de duros, pues duras son las piedras, y se quebran. *N*, Toda la muda naturaleza, retoricamente sentida, nos enseña; el Ayre se enluta congojado, para que ayudemos sus lutos con nuestros suspiros; los monumentos se rasgan de ocupando sus lugares, para que podamos caerlos en ellos difuntos; los Altros renuncian sus splendores, y las insignias de su luz, para que solo ardan los incendios de nuestro amor; sino lo sentimos, estremeciendose la naturaleza toda, apostatas seremos de nuestra misma naturaleza.

73 Y vos, Señora, aunque estays oy vn abreviado Mapa de dolores, vna recopilada cifra de penas, y vn triste centro de ansias, no podeys

oy negar la corriente de vuestras misericordias, porque suelén ser madres de las compasiones las tristezas. Afissildnos como Madre, y disimulad nuestros errores como Reyna; ilustrad nuestros entendimientos, para que podamos conocer vuestros Dolores, y passe el conocimiento a llanto, y la noticia a sentimiento; encended nuestros coracones: para que ardiendo de amor, llorèmos vuestras culpas, lamentèmos nuestros delitos, y no desmerezcamos que nos favorezcis con la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DE LOS DOLORES:

Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum Iohann. cap. 19.

Collegerunt Pontifices, & Pharisai Concilium. Sequent. Sancti Evang. secund. Iohann. cap. 11.

1 **A** Ser tan dichoso que encontràra mi dolor con el verdadero sentimiento, desahogàra mi obligacion el discurso, porque Catedras de dolores el que los siente con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

2 Suple el dolor excesivo las cortedades del entendimiento, y solo en dos lances creo que las almas mas rudas discurren sabias, ò con zelos, ò con penas: vistefese en la primera causa del punto, y en la segunda de la conservacion, y discurre con igual acierto las utilidades de interesada, como las estimaciones de pundonorosa.

3 Stolido era vn irracional a quien maltratava Balan en injustos golpes; *A*, pero es tanto el poder que tiene vn golpe injusto, que provocò vn milagro: habló el bruto, y habló discreto, dos milagros; hablar, y hablar con discrecion, tuvo vista para registrar al Angel, y voces para confundir al Profeta; porque siendo golpes no merecidos, eran justos los sentimientos; y sentimientos justos, aun los brutos se buelven discretos.

4 Dos estados reconociò el paciente Iob, de fortuna, y de miseria; la desgracia le vsurpò lo acomodado, pero le avivò lo discreto, porque todas sus atentas queexas, dize Geronimo, *B*, estàn escritas en elegantes versos heroicos. Dos discreciones descubro: La primera; que para ser bien oidas las queexas, se necesitan ser bien dichas; y es tan dificil com-
poner lo quexoso con lo atento, q̄ casi se desliza la quexa en injuria. Ha de ser vna acusacion tan modesta, que no se roze en desleplanga; Que descubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la finazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le haze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quexarle de mi

A, Num. 12. vers. 26. & seq.

B, Hieron. in proam. ad lib. Iob.

A principio itaque voc. luminis vsque ad verba Iob, apud Hebræos probien oratio est. Pòndò à verbis Iob in quibus ait: Percut dies in qua cubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la finazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le haze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quexarle de mi

Aa di